

Matrimonios y algo más

Por Luján Cambariere

Fotos de Gustavo Di Mario

Estilismo de Simona Martínez

Considerado casi un padre para varias generaciones de profesionales, el arquitecto Ricardo Blanco es director y creador de la carrera de Diseño Industrial en la UBA y del posgrado en Diseño de Mobiliario. Es fanático de la silla, a la que ha dedicado cientos de diseños y más de un libro, como *Sillopatia* (2003) donde documenta doscientas cuarenta de su autoría. Es curador de la Colección Permanente de Diseño del MAMBA y académico de número de Bellas Artes. Y es también el cincuenta por ciento de un matrimonio que ya lleva 43 años. La otra mitad es la arquitecta Ana Scotto para quien diseñó de todo, anillo y vestido de novia incluidos, y con la que comparten tal pasión que como si faltaran testimonios, cuentan, que hasta el día de su civil no faltaron a una exposición del entonces *Cidi*. Igual, cuando supo el tema de esta nota, se apresuró a aclarar que de romántico no tiene nada: "Yo quiero diseñar absolutamente todo, para mí es natural hacer mis alianzas o las de mis hijos... o la cuna, ahora hice un caballito con descarte para mi nieto". Ya en la facultad él le hacía ropa y medallones, pulseras, colgantes... "¡Era un hippie!", irrumpe chistoso, y así, rápidamente él se convirtió en artesano y ella se dedicó a vender. Pero, con el tiempo, cada uno se abocó a lo suyo: Ricardo al diseño (son célebres el mobiliario de la Biblioteca Nacional, el equipamiento para escuelas y un sinfín de sillas) y Ana a la arquitectura hospitalaria para ministerios, empresas y estudios hasta hace poco cuando quedó a cargo

CON EL ROMANTICISMO QUE FLORECE EN CADA PRIMAVERA, PRESENTAMOS CUATRO PAREJAS DEL ÁMBITO LOCAL UNIDAS POR AMOR AL DISEÑO. DISTINTAS GENERACIONES CON MAYOR O MENOR CAMINO RECORRIDO, PERO IDÉNTICA PASIÓN COMPARTIDA. DONDE HAY AMOR, DISEÑO QUEDA.

del estudio y coordina la carrera que él dirige. Emiliano Bianco y Camila Milessi son una de las duplas más celebradas de la indumentaria local a través de su etiqueta *Kostüme*. Ellos trabajaban en dos empresas diferentes que un buen día se fusionaron: "Nos juntaron en la misma oficina y empezó la lucha de poderes. La primera reunión fue fatídica, ¡la odié!", recuerda él. Pero después todo fue fluyendo: en marzo de 2001 inauguraron su primer local en Palermo (hoy están frente al zoológico); en 2002 se presentaron en el BAF Week y en 2005 fueron nominados como Revelación a los premios *Tijera de Plata*. Hoy, con su excelente factura e impronta arquitectónica ya exportan a Japón y marcas como Puma, Le Coq Sportif y Pony los convocan para acciones en conjunto. Como todo en su proyecto, el resultado es de los dos: la fuerza, el empuje y la lealtad de Camila y la decisión e intransigencia de Emiliano pero, sobre todo –y en esto coincidiendo lo que mantuvo e hizo crecer a *Kostüme* fue la pasión.

Patricio Lix Klett, diseñador industrial con máster en innovación en producto por la Universidad de Helsinki, Finlandia, llegó a Tramando a hacerse cargo del área de objetos y ahí se enamoró de Celeste Bernardini. Al tiempo decidió abrirse paso con *La Feliz*, su original línea de mobiliario, luminarias y objetos en mimbre plástico. Poco después ella lo siguió y en ocho meses pasaron de tener doce productos a estar fabricando cuarenta y seis. Y siguen sumando: el *Proyecto Eva*

es una línea de contenedores flexibles a partir de láminas de goma eva unidas entre sí por precisos metálicos; para *Tablas* trabajan con fenólico de obra y acrílico a través de una serie de piezas diseñadas con Cristian Mohaded. Y siguen potenciando sus capacidades según cada uno: Patricio resolutivo en la parte comercial y tecnológica; Celeste ordenada e incansable en el mundo de los colores y las formas. Bruno Sala y Antonella Dada comenzaron en 2009 con la línea de mobiliario *Pomada* (bancos y asientos hechos con descarte de la industria gráfica). Se conocieron en la facultad de Diseño y así empezaron: historias de sus abuelos, juguetes de la infancia en común y, por supuesto, una pasión compartida. En poco tiempo lanzaron su emprendimiento, que está rodando quizás más rápido de lo que imaginaban. "Veníamos juntando descartes de la gráfica de un amigo hace tiempo, porque siempre guardamos cosas pensando que algún día podrían tener uso", así cuentan el nacimiento de los bancos *Ruleros*, a partir de tubos de papel prensado combinados con madera. Paralelamente, una visita a una fábrica de cartón dio origen a los asientos *Chupitos* de tubos de 30 cm de diámetro por 1,5 m. A la hora de imaginar el diseño de una pareja ideal se entusiasman: "Mucha complementación e independencia, esa conjunción que funciona, encastra y crea sinergia. Un balance difícil de lograr, ¿no?", se preguntan quienes tienen todo el tiempo de experimentar.



KOSTÜME

Camila: remera, pantalón y botas.
Emiliano: remera con efecto óptico, pantalón y botines.
En el perchero, túnica de poplín con print óptico de la colección primavera verano 2010-2011 (todo *Kostüme*).

"Compartir la vocación con tu pareja es apasionante, ¡podés demoler paredes!, todo se potencia, muchas veces te hace sentir invencible porque te retroalimentás todo el tiempo. Aunque también hay que saber medirse porque los diseñadores somos seres muy sensibles".